



Incorporación de las cuestiones de género

Magnitud del desafío

Las relaciones de género, entre mujeres y hombres y entre niñas y niños, cumplen un papel fundamental en el acceso a los recursos ambientales, el control de esos recursos y los bienes y servicios que proporcionan. La importancia del género en las cuestiones ambientales se ha analizado desde principios del decenio de 1970, cuando los debates sobre cuestiones ambientales —cada vez más intensos— coincidieron con la aparición de estudios sobre las funciones de la mujer en el desarrollo.

Las dimensiones de género son un aspecto importante que se debe considerar en los proyectos que abordan temas ambientales de alcance mundial. Para tratar adecuadamente las cuestiones de género, en los proyectos se debe reconocer la función de las mujeres como administradoras primarias de la tierra y los recursos, y sopesar las diferentes formas de considerar los incentivos a la conservación que tienen las mujeres y los hombres.

En publicaciones y estudios sobre este tema se reconoce que, si no se comprenden y abordan las dimensiones de género en los proyectos ambientales, se pueden malgastar los recursos de desarrollo y provocar efectos negativos en el bienestar de los hogares, la igualdad de las mujeres y la sostenibilidad ambiental. Además, numerosos estudios, incluida una evaluación sobre género realizada por el Banco

PUNTOS DESTACADOS

- Las cuestiones de género son un aspecto importante para tener en cuenta en los proyectos que abordan temas ambientales de alcance mundial.
- Aproximadamente un 40% de los proyectos del FMAM de 2003-06 que se sometieron a examen incluían algún tipo de medida para incorporar las cuestiones de género.
- Muchos proyectos del Programa de pequeñas donaciones del FMAM han obtenido reconocimiento por haber promovido con éxito la igualdad de género y la potenciación de la mujer.

Mundial, indicaron que los resultados de los proyectos son superiores cuando las consideraciones de género se integran en el diseño y la ejecución de los proyectos.

Asimismo, durante la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro (1992) y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en Beijing (1995), se hicieron referencias explícitas a la necesidad de diseñar programas ambientales que tengan en cuenta la cuestión del género a fin de ampliar el acceso de las mujeres a los recursos, incrementar su control sobre ellos y mejorar la eficacia de dichos proyectos.



Respuesta del FMAM

El FMAM cuenta con un largo historial de inversiones en medidas locales para alcanzar objetivos ambientales mundiales. En la actualidad existe una comprensión aún más profunda de las relaciones entre el bienestar de los hogares, la igualdad de las mujeres y la sostenibilidad ambiental. Al incorporar las cuestiones de género en las seis esferas de actividad del FMAM —diversidad biológica, cambio climático, aguas internacionales, degradación de la tierra, contaminantes orgánicos persistentes y agotamiento de la capa de ozono—, se presenta la oportunidad de incrementar aún más el valor de los proyectos y de promover la igualdad de género.

El FMAM reconoce que este enfoque es positivo para los proyectos, para la igualdad de género y para alcanzar los objetivos de la institución. Desde la creación del FMAM, se ha aplicado una política de participación pública que garantiza la intervención tanto de mujeres como de hombres en los proyectos. Los organismos del FMAM también han formulado sus propias políticas y estrategias sobre género, que se aplican a los proyectos del Fondo. Aproximadamente un 40% de los proyectos del FMAM sometidos a examen que se aprobaron y ejecutaron entre 2003 y 2006 incluían algún tipo de medida para incorporar las cuestiones de género. Cerca de un 20% tenía componentes, efectos directos o actividades dirigidas específicamente a mujeres, y en algunos casos a hombres, a fin de abordar adecuadamente la dimensión de género. Estos resultados son alentadores, pero evidentemente queda mucho por hacer.

Para que los proyectos del FMAM logren sus objetivos, en las intervenciones se deben considerar las diferencias de género en lo que respecta a la utilización y administración de recursos, la función de la mujer como administradora primaria de la tierra y

los recursos, los distintos incentivos de conservación para hombres y mujeres, y otras cuestiones.

Los objetivos de desarrollo del milenio destacan los claros vínculos entre igualdad de género, alivio de la pobreza y desarrollo sostenible. No sólo el tercer objetivo, “promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer”, apunta específicamente a las cuestiones de género; se ha reconocido que estas cuestiones juegan un papel fundamental para lograr los otros siete objetivos, incluido el séptimo, “garantizar la sostenibilidad del medio ambiente”, aspecto en el que el FMAM tiene una función clave.

Los convenios y las convenciones de Río —el Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (CDB), la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD)—, en los cuales el FMAM actúa como mecanismo financiero, también reconocen el importante vínculo entre el logro de sus objetivos y metas y las cuestiones de género.

Muchos proyectos del Programa de pequeñas donaciones del FMAM han obtenido reconocimiento por su éxito en la promoción de la igualdad de género y la potenciación de la mujer. El tema del género es uno de los requisitos multisectoriales obligatorios que se incorporan en las pequeñas donaciones del FMAM. Aproximadamente un 17% de esos proyectos que respalda el FMAM en todo el mundo se han centrado específicamente en la participación de las mujeres.

Incorporación de las cuestiones de género e igualdad de género

La incorporación de las cuestiones de género ha sido el principal método de integración de este

enfoque en las actividades sobre medio ambiente y desarrollo. En la práctica, integrar las consideraciones de género significa otorgar, deliberadamente, visibilidad y respaldo a las contribuciones de mujeres y hombres individualmente, en vez de suponer que ambos grupos se beneficiarán en igual medida de las intervenciones en pos del desarrollo que no consideran la diferencia de género.

En el contexto de un proyecto, la inclusión de las cuestiones de género habitualmente implica señalar problemas de igualdad mediante datos desagregados según el sexo, preparar estrategias y políticas para solucionar esos problemas, dedicar recursos y capacidad técnica a poner en práctica dichas estrategias, realizar el seguimiento de los resultados, y responsabilizar a las personas y las instituciones que correspondan de la obtención de efectos directos que promuevan la igualdad de género.

La igualdad de género no implica que vayan a desaparecer las diferencias entre hombres y mujeres, sino que hace referencia a un tratamiento equitativo para ambos grupos en las leyes y las políticas, e igual acceso a los recursos y los servicios para las familias, las comunidades y la sociedad en general. Para alcanzar este objetivo, a menudo se requiere un enfoque doble para la incorporación de las cuestiones de género:

- Analizar y abordar sistemáticamente en todas las iniciativas las necesidades específicas de la mujer y el hombre.
- Realizar intervenciones específicas que permitan a las mujeres y los hombres participar en actividades de desarrollo y beneficiarse de ellas equitativamente.

La igualdad de género no compete sólo a las mujeres; de hecho, intenta adaptar las actividades para que los beneficiarios del proyecto sean personas de ambos sexos. La igualdad de género ofrece ventajas tanto a hombres como a mujeres, y no se puede lograr sin la total participación de ambos grupos.



LOGROS EN EL ENTORNO RURAL DE MALÍ

En Malí, las mujeres son las principales productoras de leña y están a cargo del presupuesto diario, la preparación de alimentos y el comercio. Proporcionar electricidad, cocinas mejoradas y cocinas de gas de petróleo licuado a estas mujeres, especialmente en las zonas rurales y de ingreso bajo, puede reducir drásticamente la carga física de producir energía y así mejorar sus vidas y las de sus familias, al tiempo que se disminuyen las presiones ambientales. Un aumento del número de cocinas de leña y cocinas de queroseno y gas de petróleo licuado está directamente relacionado con un impacto positivo en el gasto en educación, salud y energía para mujeres y niños.

Como parte de un proyecto respaldado por el FMAM para ayudar a estas familias a adoptar tecnologías de energía renovable, se llevaron a cabo evaluaciones sociales y consultas con mujeres y hombres durante la etapa de preparación; así se determinó que las mujeres debían ser el principal objetivo y las beneficiarias directas del proyecto. Esto dio lugar a una serie de estrategias de proyecto exitosas que están mejorando las vidas de las familias de zonas rurales y periurbanas, y en especial, de las mujeres.



Para obtener más información, vea el informe titulado "Incorporación de las cuestiones de género en el FMAM", que se publica en el sitio web del FMAM.

CONTACTO

www.theGEF.org

Fondo para el Medio Ambiente Mundial
1818 H Street NW
Washington, DC 20433, EE. UU.
Tel.: 202-473-0508
Fax: 202-522-3240



FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL
INVERTIMOS EN NUESTRO PLANETA